



## Capítulo 155: Primeros Reclutas

La sangre aún goteaba de la cabeza cortada de Andel cuando abandonaron el castillo. Nephis la sujetaba por el cabello, con el rostro tan indiferente de siempre. Parecía como si llevar cabezas humanas ni siquiera fuera algo digno de cambiar las expresiones faciales.

De repente, Sunny vio a Changing Star bajo una nueva luz. Hacía mucho tiempo que no había desconfiado de ella, pero ahora empezaba a preguntarse.

¿A cuántas personas había matado en el pasado?

Las expresiones faciales de todos los demás, sin embargo, iban desde el asombro hasta el horror. Las personas que habían presenciado el duelo miraban a Nephis como si fuera una especie de ángel vengador. Los demás la trataban como a un demonio aterrador.

'Me pregunto... ¿Cuánta esencia de almas había absorbido con esta muerte? Tiene que ser mucho, ¿verdad?

... Pero esos eran solo los habitantes del castillo. Las reacciones de la gente del asentamiento exterior fueron extrañamente reservadas, pero aún más intensas. Nunca habían visto a uno de ellos entrar en la antigua fortaleza y alejarse libremente con la cabeza cortada de un Conquistador en sus manos. Ahora, todos miraban en silencio, con una emoción inexorable, oscura y sofocante ardiendo en sus ojos.

Todo esto hizo que Sunny se sintiera muy incómoda.

No estaba seguro de si Nephis sabía qué tipo de tormenta había evocado su truco en los corazones de estas personas. Ese tipo de emoción era peligrosa y casi imposible de controlar. Si ella no lo sabía, las cosas podrían ponerse muy mal muy rápidamente.





... Pero era aún peor si lo hacía, y lo había hecho a propósito. ¿Era Neph realmente capaz de una manipulación tan ingeniosa y efectiva? ¿Era este su plan desde el principio?

Sunny no estaba seguro de conocer este lado de Changing Star.

Ahora que lo pienso, en realidad no sabía mucho sobre ella.

Consumida por estas dudas, Sunny ni siquiera se dio cuenta de que ya estaban frente a la cabaña de Effie. Miró al cielo, solo para ver el sol escondiéndose detrás de la ominosa silueta de la Aguja Carmesí.

Era de noche, tal como Nefiste había prometido.

'... Da miedo'.

La revoltosa cazadora abrió la puerta antes de que llamaran, con una pizca de irritación en sus ojos.

"¿Qué pasa con toda la conmoción?! ¿No puede una chica pasar un día en...?."

Al notar a los tres, se congeló.

Sin pestañear, Nephis se limitó a arrojar la cabeza de Andel a los pies de Effie y preguntó:

—¿Podemos hablar ahora?

Mirando el macabro presente, la cazadora entrecerró los ojos. Su rostro se oscureció.

Unos momentos después, levantó la vista y dijo con voz sombría:

"Entra".

\* \* \*





Tan pronto como la puerta se cerró detrás de ellos, Effie preguntó en un susurro furioso:

"¿Qué demonios has hecho, princesa?!"

Nephis inclinó la cabeza y frunció el ceño ligeramente. Luego, dijo con un dejo de sincera confusión en su voz:

"Querías que demostrara mi fuerza. ¿No es así?"

La cazadora la miró con incredulidad. Malinterpretando su silencio, Neph parpadeó y luego añadió:

—Vaya. Esa cabeza pertenecía a..."

"¡Sé de quién es la cabeza! ¡¿De dónde lo sacaste?!"

Sunny suspiró y se desplomó pesadamente sobre uno de los robustos cofres. Luego esbozó una sonrisa sombría y dijo:

"Oh, por cierto... puede que seas el último humano en la Ciudad Oscura en aprender esto, pero justo frente a ti está justo delante de ti nada menos que Changing Star del clan Immortal Flame, el campeón de la justicia. Simplemente entró en el castillo, desafió al bastardo y lo mató de un solo golpe de su espada, justo debajo de los ojos de todos. A estas alturas, esto debe ser lo único de lo que la gente está hablando".

Su tono carecía de cualquier tipo de diversión. En todo caso, parecía que Sunny apenas se estaba conteniendo de maldecir en voz alta.

Por qué... ¿Por qué los problemas tenían que seguirlo a todas partes?

Mientras Neph y Cassie esperaban ansiosamente la respuesta de Effie, Sunny se limitó a mirar su sombra, con la esperanza de encontrar algo de simpatía. Lamentablemente, no se encontró ninguno. La sombra le devolvía la mirada, llena de júbilo y regocijo.

Effie, mientras tanto, parpadeó un par de veces y los miró con una expresión extraña.





– Así es. Corre mientras puedas...

Luego, echó la cabeza hacia atrás y se rió a carcajadas.

—¡Oh! ¡Oh, dioses! ¡¿De verdad?! ¡Esto no tiene precio! ¡Ojalá les hubiera visto la cara!".

Sunny la miraba con la boca abierta. Esa no era la reacción que esperaba.

'¡Locos, están todos locos! ¡Estoy rodeado de gente loca!'

Cuando Effie terminó de reírse, miró a Estrella Cambiante con una expresión oscura pero alegre.

"Está bien, has demostrado tu punto. Pero hay algo que debes saber. Cuando me negué a unirme al Anfitrión, Gunlaug dejó claro que, si él no podía tenerme, nadie más lo hará. Desde entonces, cualquier grupo que se atreviera a invitarme a unirme a ellos terminaba arrepintiéndose de su decisión. Al contratarme como guía, te estarás poniendo en su punto de mira. ¿Estás seguro de que quieres hacer esto?" Así que había más en su historia... No es de extrañar que estuviera tan solitaria.

En el silencio que siguió, Sunny fue la primera en hablar. Su voz sonaba amarga y abatida:

"Quiero decir... Es un poco tarde para preocuparse por eso. ¿No crees?"

\* \* \*

A la mañana siguiente, se estaban preparando para ir de caza. Un pequeño grupo de habitantes de los barrios marginales se reunió a su alrededor para despedirlos, sus ojos oscuros ardían con una extraña mezcla de esperanza y angustia.

A estas alturas, la historia de la astuta artimaña y la heroica batalla de Changing Star contra el villano Pathfinder Andel ya había volado por todos lados, volviéndose más y más increíble con cada recuento. Ahora, estas personas vinieron a presenciarla con sus propios ojos.





Estaban especialmente interesados en la armadura de la Legión Starlight y el símbolo grabado en su coraza. ¿Quién iba a decir que el recuerdo de un simple centurión caparazón tendría tal efecto en los habitantes de la Ciudad Oscura?

Sunny no estaba nada contenta con eso.

La noche anterior, tuvo la oportunidad de hacerle algunas preguntas a Nephis después de que regresaran a su cabaña. Sin embargo, se guardó la mayoría de ellos para sí mismo, sin saber cómo expresar adecuadamente sus sentimientos. Al final, solo le preguntó cómo había logrado derrotar a su oponente humano, que era mucho más poderoso en términos de destreza física, tan fácilmente.

La respuesta de Changing Star fue muy sencilla. Ella simplemente se encogió de hombros y dijo:

"Un viejo truco de Legacy".

Lo que explicaba prácticamente todo y nada en absoluto.

Y ahora, iban a la Ciudad Oscura a cazar monstruos.

Cuando los cuatro estaban listos para partir, un repentino zumbido de voces los hizo darse la vuelta. Los habitantes de los barrios marginales se hicieron a un lado y dejaron pasar a un joven alto.

Sunny frunció el ceño.

– Genial. ¿Qué hace aquí?

Al acercarse, Caster se detuvo a unos metros de ellos y les hizo una cortés reverencia.

"Lady Nephis, Cazadora Athena, Cassia, Sunny. Buenos días a todos. A mí, Caster del clan Han Li, me gustaría unirme a tu grupo de caza. ¿Me quieres?"





Todos se quedaron en silencio por unos momentos. A pesar de la aversión de Sunny por el guapo Legacy, tenerlo de su lado sería una bendición increíble. Los luchadores genios como Caster eran difíciles de encontrar en cualquier lugar, y mucho menos en la Costa Olvidada. Se sentía desgarrado.

Un murmullo de susurros se elevó de la multitud. La gente se sorprendió al ver a un guerrero del castillo ofreciéndose como voluntario para unirse a una cohorte de asentamiento exterior. ¡Y uno de tan temible reputación, también!

Después de que pasó un tiempo, Changing Star simplemente se encogió de hombros.

—Si quieres.

Así, el orgulloso vástago del clan Han Li se había convertido en el quinto miembro de su grupo de caza. Era extraño ver crecer su número después de pasar meses solos en el Laberinto, pero probablemente era inevitable.

¿Qué más esperaba Sunny? ¿Que serían solo ellos tres para siempre?

'Estúpido...'

Juntos, los cinco Durmientes dejaron atrás el tugurio del asentamiento exterior y caminaron por el camino de piedra blanca que conducía a las ruinas malditas.

... Y así, los destinos de todos los humanos en la Ciudad Oscura quedaron sellados.

El final había comenzado.

